

DESDE MABAY,

“SU SIEMPRE AMIGO”

Coedición en saludo
al XX aniversario de la Editorial
Pablo de la Torre

M

Guarda *R*
Colección *raya*

Índice

Presentación / 9

Introducción / 11

I / 13

II / 20

III / 30

IV / 37

V / 42

VI / 51

VII / 60

Bibliografía / 70

DESDE MABAY,

“SU SIEMPRE AMIGO”

ENRIQUE GARCÉS MONTERO



Bayamo, Granma, 2005

© 2005 *Enrique Garcés Montero*

© 2005 *Pablo de la Torriente, Editorial*

Calle H no. 160 e/ K y L, Vedado, La Habana

© 2005 *Ediciones Bayamo*

Canducha Figueredo no. 62 e/ General García y Céspedes,

Plaza del Himno, Bayamo, Granma

Edición: Pablo Noa Noa

Corrección: Samuel Paz Zaldívar

Emplante: Mayra Renté Reyes

Diseño: Lilia Álvarez Pérez

Fotos: Luis Carlos Palacios y archivo de Manuel Cabrera

Encuadernación: Josefa Reyes Tornés

Impresión: Vicente Piña Rodríguez

ISBN: 959-223-103-6

Quisiera expresar mis agradecimientos a un grupo pequeño de los muchos que me ayudaron para que este libro fuera una realidad: general de división Ulises Rosales del Toro; Tubal Páez Hernández, presidente los periodistas cubanos; Ramón García Cubillas; Mirta Batlle Sarría; mayor Filiberto Garcés, José Ramón Rodríguez; Edilia Castro; Luis Carmona, Lourdes Camejo, capitana Yenis Crespo, Cecilia Vecino, Mercedes Abreu, Caridad Hernández y Luis Vladimir Pérez.



Slahera
2004

«Desde Mabay, su siempre amigo...»

*A Manuel Cabrera Sánchez y a su esposa
Josefa Cuba Milanés.
A mi querido pueblo de Mabay.
A mis familiares y amistades.
A los aguerridos trabajadores azucareros.*

«¡Tiene tanto el periodista de soldado!»¹

JOSÉ MARTÍ

¹ José Martí, *Obras Completas*, t. XI, p. 171. Edición 1975.

Presentación

A través de este libro, Enrique Garcés nos presenta la imagen de un hombre de pueblo, un personaje sencillo, ocurrente y carismático, que desde hace unos años ha «echado raíces» en Mabay, conocida comunidad de la Empresa Azucarera Arquímedes Colina, en Bayamo.

Nos pone en contacto con la vida de un hombre que siempre se ha sentido periodista, lleno de vivencias y anécdotas, que reflejan cómo piensan y viven los hombres y mujeres de este fecundo lugar, y al leer estas páginas nos adentra en una parte de su historia rica en cambios, activa y dinámica, a partir del triunfo de la revolución, reflejando sin querer, o queriendo, la vinculación estrecha que la historia de Mabay en particular y de Cuba en general tienen con la producción de azúcar.

Nos lleva a esa gloriosa página de nuestra historia que fue la constitución del Primer Soviet de América, en 1933, integrado por trabajadores y campesinos, dirigidos por el Partido Comunista, e inspirado en la Revolución Socialista de Octubre, las medidas que tomaron y los resultados que obtuvieron, a pesar de sólo haber tenido dos meses en el poder.

Se refiere a otro momento importante de la actualidad, vinculado con la realización por el Ministerio del Azúcar (MINAZ) de la Tarea Álvaro Reynoso, nombre del destacado científico cubano que realizó profundos estudios del cultivo de la caña, por lo cual se ha dado su nombre al redimensionamiento de este sector.

Éste es un libro de múltiples facetas y todas se desarrollan en el entorno de este poblado y su central, que al triunfo de la revolución se le dio el nombre del mártir Arquímedes Colina Antúnez, a quien el autor dedica un espacio, muestra su vida ejemplar, de joven, pelotero, chofer y combatiente rebelde y revolucionario.

Garcés al narrarnos la historia de su siempre amigo a partir de su llegada a Mabay en 1989, enriquece su libro con varios de los hechos y anécdotas, con las que tuvo contacto como corresponsal, utilizando las ondas de Radio Bayamo, en su espacio noticioso «La Última» para informar al pueblo sobre ellas, son hechos simples, pero llenos de colorido, a través de los cuales el lector entra en el mundo de Mabay y de cómo surge la frase «su amigo de siempre», con la que despedía sus reportes noticiosos y que después cambiaría por «su siempre amigo».

Nos adentra también en el mundo de la peña deportiva «Martín Dihígo», desde la cual nos enriquece al personaje del periodista, pero ahora en su faceta de promotor de la cultura, reconociendo la labor destacada de sus integrantes, músicos, cantantes, bailarines, declamadores y comediantes. Una peña destinada a estimular la vida cultural del pueblo vinculado al deporte, a la zafra y a cuanto obra de la revolución sea necesario apoyar, labor en la que ha alcanzado la categoría de Vanguardia Nacional en los dos últimos años.

En este libro hay recuerdos de diferente índole, mas lo sustancial es el oficio con que Garcés logra aprehender los matices de la conducta humana, presentándonos la fuerza y pasión de su protagonista.

Bienvenido pues, este sencillo homenaje a Cabrera Sánchez que permite mostrarlo a la gente de hoy y de mañana, de nuestra sociedad socialista.

ULISES ROSALES DEL TORO
28 de febrero de 2005

Introducción

Si tengo algo que señalar a esta obra, del teniente coronel Enrique Garcés Montero, es que cuando se llega al punto final, el lector desea continuar leyendo y conociendo un retazo de nuestra historia mediante la utilización, como pretexto formidable, de las andanzas de un corresponsal de prensa de la oriente cubano.

La Unión de Periodistas de Cuba no ha renunciado a la propuesta de convocar a un festival del anécdota, que recoja en encuentros la riquísima experiencia de numerosos compañeros en cada provincia, que en el ejercicio de la profesión fueron eje de situaciones ocurrentes, de erratas famosas o de hechos, que publicados o no, forman parte de la herencia de un oficio, que al decir de García Márquez es el mejor del mundo.

Por supuesto, que no fue el objetivo de este libro, pero leyendo el ingenio, la iniciativa y el esfuerzo permanente de Manuel Cabrera Sánchez, por salir de la rutina, el esquema y la superficialidad, el autor nos deja entrever las peripecias que, a veces se deben hacer para respetar los principios y técnicas en aras de interesar al oyente o al lector con el propósito de cambiar su conducta, y lograr que sea una persona mejor, al estar más informada.

Manuel Cabrera Sánchez, es un exponente genuino de ese tipo de periodista hecho de una fibra especial, imprescindible, para olfatear dónde está la noticia de interés, la nota de color o el suceso trascendente, cuya filosofía muy bien describía el maestro

de periodistas, Félix Olivera, cuando señalaba que «el buen reportero era aquél que llegaba al lugar del crimen antes que el asesino».

Por otra parte, se recoge muy bien ese escenario en el que discurre el quehacer de un comunicador excepcional, como el que nos ocupa, periodista y divulgador, quien, «comido» por el ansia de expresar lo que siente y compartir sus vivencias con los demás, sabe «mecaniquear» la realidad con las herramientas del oficio y los principios de una ética de nuevo tipo, en un momento de nuestra historia cuando por primera vez, coinciden los intereses del emisor y del receptor, permitiendo que verdaderamente, pueda lograrse, el tan buscado cierre del ciclo de la comunicación.

Pero Enrique Garcés Montero decidió no asumir el personaje aislado de su entorno, sabiendo con orgullo que pocos escenarios como Mabay pueden ser tan ricos en historia, política, cultura, deporte y muy especial en la agroindustria azucarera, y muy concretamente en el batey, ese horcón del alma nacional.

Esa es la razón, creo, para desear que Garcés continúe tirando del hilo de la vida de hombres y mujeres que como Manuel Cabrera Sánchez, nos divierten, asombran y enorgullecen.

TUBAL PÁEZ HERNÁNDEZ

Marzo de 2005

I

«Basta, para ser grande, intentar lo grande».²

JOSÉ MARTÍ

Todos los poblados, barrios, caseños... tienen sus personajes, sus ídolos. Generalmente son personas sencillas, modestas, altruistas. Mabay no es la excepción. Lo sé porque nací y crecí a unos cuatro kilómetros de este batey de la actual Empresa Azucarera Arquímedes Colina, y aún sigo vinculado a él. Allí viven mis padres: Luis Enrique Garcés Rodríguez y Rosa Montero Espinosa; mis hermanos: Rosario, Damaris Flora, Rosa María, Filiberto y Damaris; mis tíos y mis primos. Todavía, al cabo de más de cincuenta años, conservo mis amistades de la infancia y jamás olvidaré a mi tierra de origen, a mi barrio de Curao Menéndez.

Uno de esos personajes que a diario usted ve por el central azucarero, por las calles, la biblioteca, la Casa de la Cultura, por las áreas deportivas, por la Cocinita, el bar... en cualquier parte, es el holguinero-granmense Manuel Cabrera Sánchez, «su siempre amigo». En estas páginas pretendo mostrárselo a él y a Mabay.

Manuel Ángel Cabrera Sánchez, nacido en Holguín, el 10 de enero de 1949, es hijo de un villaclareño, Manuel Cabrera Cabrera: periodista, locutor y tipógrafo, y de Ana Josefa Sánchez Noris, maestra normalista. Cursó sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal, hasta que en 1963 se incorpora de forma vo-

² José Martí, *Op. cit.*, t. VII, p. 283.

luntaria a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), por espacio de tres años, en la especialidad de comunicaciones.

En 1967 inicia su vida laboral como clasificador de ropa en la lavandería del Hospital «Lenin» de Holguín y allí se vincula a las tareas sindicales con gran dinamismo y rápidamente ocupa el cargo de secretario de cultura y deportes.

De esa etapa de su juventud nos narra una de sus travesuras:

«Siempre he sido una persona ocurrente. Trabajando en la lavandería como contador de ropa sucia, hacía muchas maldades y bromas pesadas, algunas, que podían costarme hasta el puesto de trabajo. Tenía entonces diecisiete años. Recuerdo un día que estaba en mi casa y no tenía sueño, me levanté y a las dos de la madrugada salí para el hospital y me puse a conversar con un amigo en la cuarta planta y se me ocurrió la idea de acostarme en una de las camillas y Emilio Campos me tapó con una sábana, me puso una historia clínica sobre el pecho, era un puro cadáver; llamó a la ascensorista, una muchacha muy bonita y le dijo: «Mira, Magalys, esto es para que lo dejes en la Morgue». Ella suavemente haló la camilla, la introdujo en el elevador, se acomodó en su silla y siguió oyendo musiquita en su radio Juvenil. Cuando el ascensor comenzó a bajar, sintió que uno de mis pies la tocó por detrás y se levantó de su asiento. Yo esperé, y cuando calculé que estábamos en el sótano me senté en la camilla y aquella mujer empezó a gritar y a pedir auxilio. Salió y emprendió veloz carrera por los pasillos. Tuve que esconderme debajo de una caldera; por poco me quemo y por nadita me botan del trabajo. Me perdonaron porque era un buen trabajador y me había destacado en el cumplimiento de varias tareas y aquello lo tomaron como un chiste pesado. Pasé tremendo susto y Magalys, a pesar de vivir cerca de mi familia, en Holguín, todavía no me dirige la palabra y eso fue en 1967».

En el Hospital «Lenin», forma una brigada artística para la recreación de los pacientes y trabajadores y en 1968 moviliza el grupo para la zafra azucarera y participar en la «Operación Gi-

rón», en la zona del central Urbano Noris. Por las mañanas labo-
raban en el campo, por las tardes ensayaban y las noches las dedi-
caban a brindarles actividades culturales a los movilizados.

El 19 de abril de 1968 escribió una nota para el periódico *¡Aho-
ra!* de Holguín, en la que informaba las actividades de la brigada.
Al día siguiente la nota apareció publicada en primera página. Fue
ahí, sin querer, su comienzo en el oficio de corresponsal.

En 1970 fue seleccionado por la Unión de Jóvenes Comunis-
tas de la Región de Holguín para pasar el quinto curso medio de
periodismo, en la escuela de *Juventud Rebelde*, donde se destaca
y es nombrado al finalizar, corresponsal profesional de ese diario
en la Costa Norte de Oriente.

Durante siete años fue periodista acreditado para divulgar las
actividades de las visitas de varias delegaciones de Jefes de Esta-
do a Santiago de Cuba, acompañadas por el Comandante en Jefe,
Fidel Castro Ruz. Entre ellas de la URSS, Tanzania, Suecia, Viet-
nam, Bulgaria, Polonia, Jamaica, Rumania y Chile.

En la década del 70 entrevista, en Santiago de Cuba, al primer
ministro de Suecia Olof Palme, y al presidente de Chile Salvador
Allende, junto a un grupo de periodistas orientales.

Participó también en la inauguración de la fábrica de combina-
das cañeras «60 Aniversario de la Revolución de Octubre» y de la
Escuela Vocacional «José Martí», ambas con la presencia de Fidel.

Siempre tiene a la mano alguna de sus anécdotas favoritas.
Ésta es una de ellas:

«Félix Hernández Rodríguez, en estos momentos Jefe de Informa-
ción de Radio Angulo, y yo fuimos compañeros de competencia
de «palos periodísticos», cuando él atendía la corresponsalía del
periódico *Sierra Maestra*, en Holguín y yo la del periódico *Juven-
tud Rebelde*, para la Costa Norte de Oriente. Hay una anécdota
entre nosotros que la recuerdo como si hubiese ocurrido ayer.

»El Comandante en Jefe Fidel Castro comenzó un recorrido por
la zona oriental. Fue a Guantánamo y a Santiago de Cuba. La

intuición periodística me decía que al otro día de salir publicada la noticia de su visita a Bayamo, él ya estaba en Holguín. Entonces hablé con el director del periódico para que me prestara un carro para ir a la casa de visita del Partido, próxima a la Loma de la Cruz. Me dijo que eso era una locura. El único carro que tenían era un yipi Toyota viejo, muy viejo. Ahí nos fuimos un periodista del diario *¡Ahora!*, Félix Hernández y yo.

»Para alegría nuestra se encontraba allí el compañero Fidel. Pagamos la novatada pues cuando quisimos introducirnos en el grupo, los compañeros de la Seguridad del Estado nos apartaron enseguida. La caravana salió y le caímos atrás; indudablemente el yipcito no podía con la velocidad de aquellos vehículos, por poco no puede subir la loma. Iban en dirección al Mirador de Mayabe. Llegamos como veinte minutos después que ellos. Como periodistas, al fin, logramos la autorización para pasar al salón donde estaba la comitiva de alto nivel.

»El Comandante en Jefe comenzó a darle la mano a todos los que estábamos allí y al saludar a Félix Hernández, que estaba vestido con un pantalón negro y una camisa blanca de mangas largas, como mismo vestían los gastronómicos, le preguntó que cuántas mesas estaban preparadas para el servicio, allí en el Mirador. Evidentemente lo había confundido. Entonces el compañero Miguel Cano Blanco, miembro del Buró Político y Primer Secretario del Partido en Holguín le explicó que éramos periodistas de la provincia. Ahí Fidel se echó a reír con esa forma amena que lo caracteriza.

»Nos fuimos a esperar la autorización para publicar la noticia. Cuando llegó el director del periódico nos comunicó que Fidel había dicho que sólo podía ser publicada en el periódico de Holguín, no así en los periódicos nacionales ni de otras provincias.

»Los compañeros del informativo de *Juventud Rebelde* llamaron y me dijeron que pasara de todas formas la noticia que ellos iban a consultar, y yo les pregunté: ¿Con quién van a consultar, si ya el *UNO* dijo que no?

»Félix Hernández es un gran compañero, al que admiro y respeto. Nos queremos como hermanos. Es el conductor de una de las

mejores revistas noticiosas en la radio. Su revista de Primera Mano, por Radio Angulo, a las 5 p.m., tiene una gran audiencia».

En los casi cuarenta años, ejerciendo el periodismo, siempre le han gustado las noticias raras, poco comunes: ésas cuyo gran valor es la originalidad; pero se cuida mucho para no navegar en la *chalupa* del sensacionalismo.

De sus reportajes realizados, recuerda:

«Considero entre mis mejores trabajos el reportaje de Mayelín y Maylín Téllez Quesada, niñas siamesas que nacieron el 17 de diciembre de 1973, en Las Tunas unidas por el abdomen. De los 132 casos de siameses que se habían sometido a operación en el mundo en aquel entonces, sólo se habían salvado 26 y el caso Tunas-Holguín, el primero de América Latina.

»La operación se realizó el 24 de diciembre de 1973 en el Hospital «Lenin» de Holguín por dos equipos médicos encabezados por el profesor Rafael Vázquez Fernández, quien pocos días después fue incluido en la delegación que asistió al Congreso Mundial de Cirugía, celebrado en Perú.

»Solo tres periodistas fuimos testigos de esa operación: Rubide-
lia Rodríguez, del periódico *¡Ahora!*, Luis Tolosa, camarógrafo y fotógrafo de *Tele-Rebelde* quien nos facilitó las fotos y yo, por *Juventud Rebelde*.

»Después, muchos periodistas del país acudieron a Holguín para que nosotros le facilitáramos más detalles de las niñas, así como fotos. Esta operación se convirtió en un éxito de la medicina cubana».

«Otro de los reportajes que recuerdo es el siguiente: En 1975 fueron muchos los trabajos sobre los cuarenta y ocho macheteros de la brigada cañera *Calixto García*, que se convirtió en la única del país en cortar más de once millones de arobas de caña. Al frente se encontraba Roberto Tamayo Rojas, Héroe Nacional del Trabajo.

»La brigada tenía un compromiso: cortar diez millones, los cuales alcanzó en el central Amancio Rodríguez, de las Tunas. Yo

no pude llegar a tiempo por falta de transporte, y mi «rival», del periódico *Granma* Wilfredo Rivero, se había despachado con el notición. Entonces se me ocurrió la idea de hacerle una carta a Fidel, en nombre de los macheteros, después de haberlo consultado con ellos, diciéndole que llegarían a los once millones, en homenaje a las madres cubanas y vietnamitas.

»Al otro día *Granma* publica: *Llegan a los diez millones macheteros de la brigada Calixto García*. Mientras que *Juventud Rebelde* publicó: *Macheteros de la Calixto García envían carta a Fidel comprometidos a cortar once millones de arrobas*».

«Otra noticia que recuerdo fue la captura de un tiburón en el Puerto de Vita; era una especie de pez dama de 18 metros de largo.

»Por esos días los cines proyectaban la película *Tiburón sangriento*.

»El carro me dejó botado en el camino por falta de goma de repuesto. También llegué tarde y se me ocurrió abrirle la boca al tiburón con el gato de un camión y monté a más de 30 personas sobre el animal. Convencí al padre de un niño de diez años para que lo dejara introducirse dentro de la boca del animal. Esa fue la noticia del Dominical de *Juventud Rebelde*: *Atrapado el tiburón en Vita*, Holguín. Salieron varias fotos, y sobre todo la del niño en la boca y la de las 30 personas sobre él».

Sobre la presencia de algún susto en su andar periodístico me señaló:

«El periodista también pasa grandes sustos. Recuerdo que Teófilo Stevenson iba a pelear por la noche en el Garden, de Nueva York, con Jimmy Clark, de Estados Unidos y yo le dije al jefe de redacción del periódico *¡Ahora!*, Elías *Cuqui* Pavón, que podíamos adelantar y poner en primera plana un comentario de cuarenta líneas que dijera en el título: *Teófilo sigue invencible*.

»Yo vivía cerca del periódico y me pongo a ver la pelea por la televisión, en la cual Clark gana el primer asalto. En el segundo fue mayor la ventaja. Me fui para el periódico corriendo y *Cuqui* comiéndose las uñas me dijo:

»-¡Cabrera, me embarcaste! ¿Qué ponemos ahora en primera plana y con cuarenta líneas?

»-Oiga, Stevenson no pierde.

»En el tercer asalto Teófilo continúa recibiendo golpes hasta que faltando cuarenta segundos llegó su derecha al mentón del rival y lo puso ¡fuera de combate!

»Pasamos tremendo susto».

«El periodista es como el policía, nunca está 'libre', de lo contrario tiene que buscar otra profesión»



II

*«El azúcar unió a Cuba. La cultura que se generó en su ámbito conforma hoy la cultura nacional. El batey, coto cerrado, célula fundamental, contribuyó a la función integradora de todos los valores originarios de nuestro país».*³

MIGUEL BARNET

La falta de datos históricos en los archivos, ha imposibilitado abundar sobre la fecha del surgimiento del caserío de Mabay, del cual muchos investigadores afirman que fue bautizado con ese nombre en honor a un cacique nombrado así que habitó en este lugar.

A principios del siglo XX se asentaron varios centrales azucareros en la antigua provincia de Oriente, a los capitalistas norteamericanos e ingleses les interesaba, especialmente la industria azucarera, pues su desarrollo se favorecía por la gran existencia de tierra fértil sin cultivar, además de los altos precios alcanzados por el azúcar después de la primera guerra mundial.

Colindante con Mabay, está el poblado de Julia, donde se asentaban los colonos más ricos del territorio. Conocedores de que muy pronto, construirían un ingenio cerca de allí comenzaron a sembrar caña.

Efectivamente, Marcelino García Beltrán, que también era dueño del central *Ramona*, ubicado en la provincia de Las Villas, en 1918 compró las tierras a la familia Suró Díaz, residentes en la de Julia. De inmediato comenzaron las inversiones para el futuro ingenio. Con capital norteamericano, llevaron a cabo todas las obras, en unos terrenos bajos y pantanosos. En 1919 hizo su pri-

³ Miguel Barnet, *La fuente viva*, Ed. Letras Cubanas, 1983, p. 140.

mera zafra. El primer nombre que tuvo fue *Carmen*. Al siguiente año comenzó a llamarse *Mabay*.

Para hacer la zafra, los dueños trajeron del central *Ramona* a cincuenta y cuatro operarios de experiencia en el sector. Se radicaron en el batey, encabezados por especialistas, cuerpo de dirección y otros a quienes se les construyeron viviendas en el lugar, que poco a poco iba aumentando su población.

El escritor, ensayista, poeta y etnólogo Miguel Barnet, en su ensayo «La cultura que generó el mundo del azúcar» apunta: «...Religión y poesía, experiencia individual y experiencia social, todo tuvo su origen en el ámbito del azúcar».⁴

En Mabay, como en muchos otros lugares, el béisbol también tuvo amplia difusión en el ámbito del azúcar. Al respecto, Manuel Cabrera Sánchez ha realizado una detallada investigación, de la cual nos expone una síntesis:

«He investigado el surgimiento y desarrollo del béisbol, no solo aquí, sino en Cuba, especialmente sobre el béisbol azucarero, el cual ha cogido más auge en los últimos tiempos impulsado, por el propio ministro, el compañero Ulises Rosales del Toro.

»Trato de reflejar con certeza y fidelidad las distintas etapas del béisbol, gracias a narraciones de viejos peloteros y veteranos azucareros del territorio. No es la recopilación más completa, pues la historia evoluciona. Este es nuestro primer intento de acercarnos a la realidad. Los materiales están escritos en una forma amena, son pequeños testimonios y anécdotas con un mensaje que puede impulsar a los lectores a la reflexión.

»Es de suponer que antes de finales del siglo XIX, sobre todo los mambises, practicaran el béisbol en esta zona, integrándose a la cubanía y a la cultura insular. Como dicen, el béisbol en Cuba se da silvestre.

»El primer campeonato del béisbol azucarero fue casi con el inicio de la República, en 1908, en el central Stwar, actual Vene-

⁴ *Ibid.*

zuela, en Ciego de Ávila. Su organizador fue José de la Caridad Méndez, una gloria del béisbol en Cuba.

»Por etapas han sido muchas las luminarias de la pelota cubana, algunas surgieron en los bateyes cañeros como el propio José de la Caridad Méndez, en el central Stwar; Martín Dihigo, en Cruces; el haitiano Chiflán Clarr, en Contramaestre; Modesto Verdura, en Jatibonico; Miguel Cuevas, en el Esmeralda... y Antonio Fernández Ortiz, el popular «Ñico Saquito»; precisamente le llamaban así por los fildeos que hacía en los jardines, «es un saquito, las coge todas, “decían”».

»En Mabay se conoce que comenzó a jugarse en el año 1920. Cuando el central ya estaba en producción, se inicia en toda la zona un gran auge por la práctica del béisbol con peloteros surgidos en las propias colonias cañeras.

»Es imposible determinar exactamente cuándo se creó de forma organizada el primer equipo de béisbol aquí. Sólo conocemos que Eugenio Durán, conocido como *Geño*, un maestro azucarero que vino con el dueño del central en 1918, se dio a la tarea de agrupar a varios amigos y así formó la novena del batey.

»El equipo, en sus inicios, lo integraban solamente diez peloteros, casi todos villaclareños. La mayoría jugaba más de una posición. Estos pioneros de la pelota azucarada en el territorio eran: Eugenio Durán, Ángel Tejeda, Arturo Núñez, Ramón Núñez, Antero Núñez, Antonio Baró, José Porra, Chino Guardado, Roberto Maza y Eustaquio Rosell.

»Tuvieron el primer terreno de juego en el lugar que ocupan hoy los cañaverales frente a la Terminal del Ferrocarril. Después se acondicionó otro a un costado de la actual Escuela de Oficios.

»A partir de 1940 se da a conocer un hombre que se convirtió en alma y vida de la pelota en toda esta zona: Ángel Graciliano Ramírez Figueredo, conocido por todos como *Palano*. Había nacido en Calicito, Manzanillo, el 31 de mayo de 1914. Niño negro, de sangre mambisa, pues su padre, Eleuterio Ramírez, había sido sargento del Ejército Mambí; combatió bajo las órdenes de Antonio Maceo, y de Flora Figueredo, mensajera de dichas tropas.

»Desde muy joven, Ángel Graciliano se traslada para Mabay, en busca de trabajo y mejoras económicas, donde se asienta por el resto de su vida. Antes, tuvo tiempo de hacer historia.

»Pudo disfrutar muy poco de los regalos de los «Reyes Magos». Sus primeros juguetes fueron un machete, una mocha y una lima, todo para cortar caña y con los pocos centavos que ganaba, poder ayudar al sostén de su humilde familia. Por su enorme fortaleza física logra trabajar como estibador de sacos de azúcar. Su vida cambió gracias al triunfo de la revolución.

»Fue un gran promotor del béisbol, no solo dentro del movimiento azucarero, sino en todos los contornos de esta zona y otros territorios de la actual provincia de Granma. Su inicio como pelotero se produce a mediados de los años treinta, pues sin apartarse de la tarea diaria, siempre buscaba tiempo para improvisar un bate, fabricar un guante, una pelota, una careta alambrada o ponerle una cinta azul o roja a un pantalón de saco de harina.

»Oficialmente en 1940 es cuando *Palano*, forma un buen equipo de pelota, relevo de aquellos iniciadores villaclareños, de *Geño Durán*. El propio Graciliano era el director y se desempeñaba como lanzador, receptor y primera base. Casi todos jugaban tres o cuatro posiciones como Marcelino Ramírez, José Ramírez, Edgardo Polo, Mario Álvarez Báez, Eugenio Ayala, Francisco Mojena, Miguel Polo, Oído Colina, Dioscórides Lorente y Aladino Porra. Este conjunto, con pequeños cambios, se mantuvo hasta después de 1955, poco a poco fue produciéndose el relevo, primero bajo la tutela de *Palano* y luego de César Alzar Ramírez.

»El tercer cuadro de pelota, que es el que actualmente tenemos, se construyó por iniciativa del capitán del Ejército Rebelde, Felipe Guerra Matos, primer Director de Deportes que tuvo el Gobierno Revolucionario. Visitó Mabay a principios de 1960 junto con Martín Dihígo, *el Inmortal*. Uno de los objetivos de la visita era conocer a Ángel Graciliano Ramírez Figueredo, *Palano*, a juicio de muchos, uno de los mejores activistas que ha tenido el deporte en todos los tiempos.

»Otro objetivo era ver a César Alzar que había sido su compañero de estudio y con el cual tenía una gran deuda: regalarle un estadio de béisbol a Mabay y cumplió con su promesa.

»Se localizó el terreno y después Guerra Matos envió el herraje de las gradas y diez mil pesos a un contratista que al final estafó a todos y huyó a Venezuela. Se contó con la ayuda del pueblo, y con el trabajo diario de más de diez y quince horas se construyó la tan esperada obra.

»Por indicaciones de Guerra Matos y del propio Martín Dihigo, se organizó el Primer Campeonato de la Pelota Azucarera en esta región.

»El 12 de abril de 1960, se inaugura el estadio con el campeonato de béisbol azucarero, en la Región de Manzanillo, con la participación de diez equipos. Mabay obtuvo la victoria en ese primer partido, frente al equipo de Niquero, cuatro carreras por dos, con éxito para el lanzador Omar Sosa y revés para José Herrera. En este campeonato Mabay resultó ser campeón.

»Con la muerte de *Palano*, el 22 de febrero de 1977, parecía que el béisbol azucarero en Mabay ya no tendría vida.

»Antes del triunfo de la revolución la llamada pelota dulce no tenía campeonatos nacionales sino que se celebraban por territorios, sin apoyo de los gobiernos de turno.

»En 1981, por iniciativa del hoy General de Ejército Raúl Castro Ruz, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, es que los campeonatos de la Liga Azucarera toman su carácter nacional, eliminándose los equipos por zonas, hasta que quedan los mejores, que discuten el título nacional.

»Con el inicio, en 1981, de los campeonatos nacionales, los nuevos peloteros de Mabay, herederos de aquellas tradiciones, conquistaron los campeonatos provinciales en los torneos de 1982, 1983, 1985, 1987 y 1989. A partir de esa fecha llegó un estancamiento en los resultados y no se logró un campeonato más hasta el año 2003 cuando los llamados Comandos de la 440, del Arquímedes Colina, le rompieron la dinastía, que por doce años consecutivos, mantuvo uno de los mejores equipos del país, el del cen-

tral Enidio Díaz Machado de Granma. Seguidamente se impusieron en la Zona IV oriental. Al pasar a la semifinal vencieron a otro gran equipo, el del central Jesús Menéndez de Las Tunas y pasaron a la final.

»Nuestro equipo discutió el título con el de la Empresa *Luis Arcos*, de Villa Clara. De siete juegos ganó tres y perdió cuatro. Así, fuera de pronóstico, el equipo del Arquímedes Colina, quedó subcampeón nacional. Esto fue una fiesta en grande, del pueblo.

»Entre los meses de mayo y diciembre participan en los campeonatos de la Liga Azucarera, pasando por las distintas etapas, más de 900 equipos. Es uno de los eventos obreros de mayor participación deportiva del país, con más de 20 mil trabajadores-atletas.

»Estos campeonatos se han convertido en fiestas para los pobladores de los bateyes, con guarapo, caña y... ¿por qué no?, también con aguardiente.

Relación de los equipos que se han coronado en estos campeonatos:

1981: Panamá, de Camagüey.

1982: Mariana Grajales, de Villa Clara.

1983: Ignacio Agramonte, de Camagüey.

1984: Quintín Bandera, de Villa Clara.

1985: Quintín Bandera, de Villa Clara.

1986: Manuel Martínez Prieto, de Ciudad de La Habana.

1987: No hubo final nacional. Se jugó hasta la etapa provincial.

1988: Brasil, de Camagüey.

1989: Fernando de Dios, de Holguín.

1990: Abraham Lincoln, de La Habana.

1991: Horacio Rodríguez, de Matanzas.

1992: Abraham Lincoln, de La Habana.

1993: España Republicana, de Matanzas.

1994: Luis Arcos, de Villa Clara.

1995: Venezuela, de Ciego de Ávila.

1996: Enidio Díaz, de Granma.

1997: Abraham Lincoln, de La Habana.

1998: Venezuela, de Ciego de Ávila.

1999: Brasil, de Camagüey.

2000: Brasil, de Camagüey.

2001: José René Riquelme, de Villa Clara.

2002: Jesús Menéndez, de Las Tunas.

2003: Luis Arcos, de Villa Clara.

2004: Dos Ríos, de Santiago de Cuba.

»Las provincias con mayor número de títulos: Villa Clara, con seis y Camagüey, con cinco. Las únicas provincias que no tienen títulos nacionales son: Guantánamo, Sancti Spíritus, Cienfuegos y Pinar del Río.

»Los equipos con mayor número de títulos alcanzados: el Abraham Lincoln, de La Habana y el Brasil, de Camagüey, con tres; con dos aparecen el Quintín Bandera y el Luis Arcos, ambos de Villa Clara y el Venezuela, de Ciego de Ávila.

»Muchos de estos equipos han participado en topes en el exterior como el Abraham Lincoln, de Artemisa, que en 1990 viajó a Venezuela y ganó cinco de once juegos efectuados frente a peloteros semiprofesionales.

»Un hecho notable fue que en 1998 el equipo campeón nacional del béisbol amateur de Puerto Rico, Los Samaritanos de San Lorenzo, que tenían tres peloteros de la Triple A, viajó a Cuba y se enfrentó tres veces en terrenos del central *España Republicana*, de Matanzas, a una selección de la Liga Azucarera (integrada por los mejores peloteros de los cuatro equipos finalistas del campeonato nacional) y los nuestros se impusieron en los tres juegos. El director de los cubanos fue Raúl Villalobos, del central *Cristino Naranjo*, de Holguín.

»En 1951 peloteros del central *Báguanos*, de Holguín, hoy *López Peña*, fueron invitados a Michigan, EE.UU., para topar con equipos de la categoría Triple A y ganaron tres juegos y perdieron dos. Eran humildes azucareros que tuvieron que hacer colectas

en el pueblo y entre otros equipos de la liga popular de Oriente para poder viajar.

»También fueron a Michigan, pero en 1953, peloteros del central San Germán, hoy Urbano Noris, de Holguín.

»Muchos piensan que las ligas azucareras actuales son de peloteros acabados y realmente no es así, pues hay mucha sangre joven y peloteros de calidad.

»De esta pelota he simpatizado con los artemiseños José Manuel Pedroso, Roberto León y Carlos Bernal; con los matanceros Hiram Sánchez, Lázaro Figueroa y los hermanos Terry; los villclareños Daniel Cervantes y Alberto Carvajal; el avileño Vicente Artiles; los tuneros Leonardo Téllez, Alexis Griffiht y Raúl Hidalgo; los holguineros Jorge Cruz, el *morito* Góngora, Rilder Batista y los granmenses Osvaldo Avilés, Mario Bejerano, Yohandris Rosabal, Hilario Ferrales, Juan Vargas, Héctor Sierra, Abigail Peña, Damián Batista, Antonio Santos y Eddy Almeida, mi mejor amigo en la pelota dulce, un gran pitcher con 20 campeonatos con el *Arquímedes Colina*, de Mabay.

»Un análisis de los equipos, por las distintas zonas, me arroja los siguientes elementos:

- Zona No. I: Los equipos más fuertes son el Abraham Lincoln, de La Habana; el Esteban Hernández y el Fructuoso Rodríguez, ambos de Matanzas; el Manuel Martínez Prieto, de la capital; y el 30 de Noviembre, de Pinar del Río.
- Zona No. II: Los equipos cienfuegueros y espirituanos son los más débiles, pero en Villa Clara hay para escoger entre 28 equipos de calidad, no por gusto es la provincia con mayor número de títulos. Ahí aparecen el Luis Arcos, José René Riquelme, Quintín Bandera y Mariana Grajales; todos son tremendos trabucos.
- Zona No. III: Los camagüeyanos han bajado la guardia, al igual que Ciego de Ávila, aunque en esta última sobresalen el Primero de Enero y Venezuela. ¿No sé qué le estará pasando a dos equipos de Camagüey como el Brasil y el Ignacio Agramante? En ese grupo el fuera de serie es el Jesús Menéndez, de Las Tunas, aunque

en el 2004 decepcionó al caer en semifinales con el sorprendente Dos Ríos, de Santiago de Cuba.

- Zona No. IV: Los centrales de Granma y Holguín cuentan con los equipos de mayor potencia; pero en el 2004, el Dos Ríos, de Santiago de Cuba, sorprendió. El gran favorito en esta zona era el Arquímedes Colina, al quedar campeón en Granma, pero por una violación del reglamento, se le retiró el título y el representante de esta provincia fue el medialunero Juan Manuel Márquez, ocupante del tercer lugar, pues el *Enidio Díaz*, de Campechuela, que había terminado en segundo lugar, parece «que tenía materias extrañas» en el roster y también fue eliminado.

»Muchas veces he adivinado en mis pronósticos; por eso me dicen *el brujo*; pero otras de «mis brujerías» fallan. Así me sucedió en el 2004 cuando el Dos Ríos quedó campeón de la Zona IV oriental y yo dije: «En la semifinal, de cinco desafíos, no deben ganarle ninguno al Jesús Menéndez». La historia fue al revés.

»La serie comenzó por el batey del *Dos Ríos* y los dos primeros desafíos los ganó el equipo de Jesús Menéndez. La semana siguiente jugaron en el estadio Curro Barrera de Chaparra y allí, como en forma de magia, el Dos Ríos se impuso en los tres choques. Y después me taparon más la boca cuando en la final, comenzando por su terreno de Palma Soriano, se impusieron en los tres primeros juegos al *Luis Arcos*, campeones del 2003 y después viajaron al centro del país y los remataron en el cuarto, siete carreras por cinco, en un juego que duró quince capítulos y se coronaron campeones nacionales. A ellos los felicito: *El brujo* falló en sus pronósticos.

»Mabay es un territorio que ha dado muy buenos peloteros encabezados por *Palano*; así como Enrique *Tanganica* Ramírez, fundador de las series nacionales con Orientales; además de Luján Ramírez, Rubén Céspedes, Joaquín Morales, Fidel González, José Ricardo Oliva, Osbel Núñez, Luis Manuel Vega, Eutimio Aguirre, Hilario Ferrales Robert, Eufracios Vargas, Hugo *Pitirre* Sánchez, José Ramírez Figueredo, José Parra Montero, Humberto Matos, Gaspar Figueredo, Enrique Castillo, Ramón Castillo, Omar Sosa,

Armando Benítez, Dioscórides Lorente, Juan Piquera, Efigenio Ferrales y Juventino Benítez, entre otros.

»Más reciente, aparecen nombres como el de Pedro Céspedes, participante en series nacionales y el joven Yaniel González, con mucho futuro y uno de los lanzadores de cabecera del equipo de Granma.

El compañero Cabrera sigue investigando y agregando nuevos elementos que enriquecerán estos datos, que he incluido para ilustrar la multifacética labor que realiza.



Desde principios del siglo XX comenzaron a asentarse en torno a los centrales azucareros que se construían, muchas personas humildes que veían en ellos la vía para su subsistencia. En 1919 el central Carmen hizo su primera zafra, después se llamaría Mabay, con el triunfo revolucionario de 1959 pasó a manos del pueblo trabajador, que lo denominó Arquímedes Colina»

III

«La historia de Cuba está indisolublemente ligada a la de la industria azucarera».⁵

MIGUEL BARNET

La afirmación que encabeza esta parte está presente en la historia de Mabay. Como veremos, el siguiente hecho vinculado con la Revolución de 1933 e inspirado en los éxitos de la Gran Revolución Socialista de Octubre, dirigida por Lenin, así lo corrobora.

El 13 de septiembre de 1933, un Consejo Revolucionario integrado por trabajadores y campesinos y algunos soldados tomó, mediante una huelga, el poder en Mabay y constituyó el Primer Soviet de América. Contó con la dirección de Blas Roca, máximo dirigente del Partido Comunista en Oriente y fue encabezado por Rogelio Recio Ramírez, Secretario del Partido Comunista en Mabay y por el doctor Ulises Estrada Oro, uno de los más destacados organizadores de dicho movimiento en el territorio.

La creación de los Soviets, fue orientada por el Partido Comunista, en aquellos lugares donde existieran condiciones. Blas Roca formuló el compromiso de formalizar esta idea, precisamente aquí, teniendo en cuenta que desde el mes de junio se desarrollaba una potente huelga de los trabajadores agrícolas e industriales, y basado en la fuerza que tenía el movimiento revolucionario en este ingenio.

Una vez en el poder tomaron las siguientes medidas:

- Izar la bandera roja en el condensador del central como símbolo del triunfo de la clase obrera y campesina, ahora en el poder.

⁵ *Op. cit.*, p. 143.

- Declarar propiedad colectiva al ingenio, la refinera y las colonias de caña, cuyo dueño era Marcelino García Beltrán.
- Declarar propiedad colectiva las fincas ganaderas de Manuel Arcas.
- Satisfacer las demandas de los trabajadores en huelga.
- Confiscar la existencia de azúcar en el ingenio.
- Pagar a los trabajadores los salarios atrasados.
- Iniciar los abastecimientos de alimentos a la población.
- Enviar representantes a otros centrales para divulgar este hecho y transmitir las experiencias.

Además, en los dos meses que estuvo el Consejo en el poder:

- Luchó por la igualdad y contra la discriminación.
- Repartió tierras y distribuyó solares.
- Prestó atención a la salud y al desarrollo de la educación y la cultura de masas.
- Entregó a los campesinos instrumentos de trabajo ocupados a los explotadores.
- *El Soviet* no fue la solución definitiva para Mabay, pero logró alcanzar algunas mejoras tales como:
- Fueron aceptadas las demandas de los trabajadores.
- Se respetó la ocupación de tierras y la repartición de los solares para la construcción de viviendas por la población.
- La aceptación de la jornada de ocho horas, salario mínimo, pago en efectivo y la higienización del batey.
- Además, fue legalizado el sindicato que había jugado un papel destacado.

Aunque no se obtuvieron los resultados esperados constituyó una gran experiencia para batallas futuras, cuyo resultado final fue el triunfo de la revolución el primero de enero de 1959.

Como escribiera Miguel Barnet: «Por primera vez en nuestro país el pueblo logra su identidad nacional y enarbola con orgullo

el producto que como resultado histórico se creó en los campos de caña de la esclavitud y de la seudorepública».⁶

En entrevista concedida a Juan Varela Pérez, del periódico *Granma*, Ulises Rosales del Toro, ministro del Azúcar, al abordar la marcha la Tarea Álvaro Reynoso, señaló:

«...Por su magnitud, envergadura, alcance socioeconómico, político y medioambiental, este proceso de cambios en la agroindustria lo conforman cinco grandes programas y una veintena de subprogramas. Todos tienen un fin común: disminuir los costos de la tonelada de azúcar, la búsqueda de mayor valor agregado, ser competitivos en la producción de caña y azúcar, llevar más alimentos a la población mediante la diversificación y desarrollar una agricultura sostenible.

»A la vez se le concede el máximo de preferencia a la superación de nuestro capital humano. Y todos los programas y subprogramas se encuentran en ejecución con resultados positivos».⁷

En este sentido, la Empresa Arquímedes Colina está entre las más eficientes del país, alcanza buenos rendimientos cañeros y cumple su plan de producción de azúcar crudo y refino; su destilería, Vanguardia Nacional, produce varios tipos de alcoholes y el ron refino Mabay y Corsario. También cuenta con una fábrica de torula.

Aquí también «transita por buen camino la Tarea Álvaro Reynoso».

Aprovechando una de las visitas del ministro al central, Cabrera Sánchez lo interrogó y él le respondió:

«El equipo de béisbol de la Empresa *Arquímedes Colina* se ha incorporado al grupo de avanzada en la pelota azucarera.

«En la producción de azúcar y en el deporte, este central es un ejemplo. Confío en los azucareros de Mabay; tienen excelentes cañas y sobre todo, son magníficos trabajadores».

⁶ *Op. cit.*, p. 152.

⁷ Ulises Rosales del Toro, periódico *Granma*, 12 de enero de 2004, p. 3. Segunda Edición.

Una de las mejores cooperativas de producción agropecuarias del país es la *Primer Soviet de América*, ubicada en Julia.

Fundada el 15 de mayo de 1983 por nueve socios, de ellos una mujer, contaba con 4,8 caballerías de tierra destinada para la siembra de caña, y alcanzó en su primera zafra un rendimiento de 112 mil arrobas por caballerías.

En la actualidad es Vanguardia Nacional y abanderada de la ciencia y la técnica. Cuenta con:

- Un total de 63,1 caballerías de tierra. De ellas destinadas para el cultivo de la caña 37; para autoconsumo 15,2; y a otras actividades 7,9.
- De las tierras destinadas para el cultivo de la caña, emplean el riego por goteo, desde el año 2000 5,6 caballerías. En tres zafras el rendimiento promedio es de 183 mil arrobas por caballerías.
- En el resto de la tierra designada para caña, alcanza un rendimiento de 123 mil arrobas por caballerías.
- Durante los 21 años de fundada, su rendimiento promedio es de 133 mil arrobas por caballerías.
- Cuenta con 199 socios. De ellos, 28 son mujeres.

Este colectivo de vanguardia tiene al frente, desde hace 18 años, al ingeniero agrónomo Ramón Antonio Romero Pérez, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba desde 1997 y del Buró Nacional de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) desde 1992.

Mabay y Julia son dos comunidades vecinas hermanadas desde su fundación. Es difícil hablar de una sin mencionar la otra.

Actualmente son consejos populares del municipio Bayamo, en la provincia de Granma. Algunos no conocen dónde termina uno y dónde comienza el otro. Mabay está a unos 15 kilómetros de Bayamo.

Tienen como vías principales de comunicación una carretera (calle o avenida, depende cómo se mire) desde Bayamo, que los une con la cabecera municipal y entre sí, por donde transitan desde una rastra hasta una *cativana** tirada por un caballo, pasando por carretas y camiones cargados de caña, y la línea de ferrocarril, por donde pasan los trenes llamados *habanero*, *santiaguero* y *jiguanicero*, en el tramo de Bayamo a Manzanillo y que es empleado por los habitantes de ambos poblados para su traslado. Además, circulan por dicha línea los trenes cañeros con destino al central y hacia otros centrales vecinos.



Cabrera, con una visitante alemana, en Julia, 1993.

* Medio de transporte popular, similar a los llamados carretones, utilizados para trasladar de seis a siete personas.

Mabay es considerado por la mayoría como *la capital* o el centro de esta zona, que tiene como vecinos, además de Julia, a los consejos populares de Barranca y Pompita y varios asentamientos poblacionales, cuya producción fundamental es la caña de azúcar. Entre estos barrios rurales se destacan: Curao Menéndez, La Redonda, Batey del Medio, María Luisa, Jucaibama, Cabezada, La Teresa, Bejuquero, entre otros.

La caña que se siembra en las unidades básicas de producción cooperativa (UBPC) y las cooperativas de producción agropecuaria (CPA), de ambos consejos populares, es molida por la Empresa Azucarera Arquímedes Colina.

Antes de la última división político-administrativa, Mabay era municipio. De ahí la estrecha relación con los demás territorios vecinos, que cuentan con la siguiente cantidad de habitantes:

- Mabay: 8 618.
- Julia: 9 653.
- Barranca: 5 400.
- Pompita: 4 236.
- Total: 27 907 habitantes

Las transformaciones en esta zona se manifiestan en todas las esferas de la sociedad. Lo que se demuestra en algunos datos relacionados con la educación y la salud pública.

En este territorio existen: 23 escuelas primarias, una escuela técnico-profesional, una escuela secundaria básica urbana, una escuela secundaria básica en el campo, una escuela de oficios, una escuela de la enseñanza especial: en total: 28 planteles.

En relación con la salud pública las transformaciones en el territorio son considerables. Antes del triunfo revolucionario, primero había un médico, después dos, hasta llegar a tres. Había que pagarles cinco pesos por la consulta o llevarle un animal, de lo contrario... nada.

Ahora todo es distinto. Veamos los datos ofrecidos por la joven doctora Glenis Trabas Vázquez, graduada en 1994 y directora

del área de salud: una casa de abuelos, una policlínica, un hospital rural con hogar materno, clínica estomatológica, laboratorios clínicos y de rayos x, dos farmacias comunitarias, una sala de rehabilitación y 18 consultorios del médico de la familia, con 66 enfermeras existen en el territorio.

Veinte por mil nacidos vivos morían sin haber cumplido un año, antes del triunfo de la revolución. Los últimos años se han mantenido por debajo de tres y se trabaja para seguir disminuyendo esa cifra.

El territorio cuenta con un amplio movimiento deportivo y cultural. En la actualidad, la Casa de Cultura y el Combinado Deportivo del INDER, ambas instituciones destacadas en la atención al hombre en la zafra, y a estos consejos populares, que en total tienen más habitantes que algunos municipios.

IV

«Honrar, honra».⁸

JOSÉ MARTÍ

Al triunfar la revolución el central Mabay pasó a llamarse *Arquímedes Colina Antúnez*.

En el año 2003, en un Taller Literario dedicado al destacado combatiente revolucionario, Manuel Cabrera Sánchez presentó el testimonio titulado «*La muchachada*», con el cual obtuvo el primer lugar.

Al respecto, explica:

«Con la ayuda de muchas personas que pasan de los 60 años que formaron parte de la vida cotidiana del poblado de Mabay, hemos intentado con este trabajo, acercarnos al niño, al joven y al combatiente del Movimiento 26 de Julio, Arquímedes Colina Antúnez, nacido el 6 de febrero de 1935, el cual alcanzó una escolaridad de sexto grado y no pudo continuar sus estudios por incorporarse a la Generación del Centenario.

»Con estas anécdotas, va nuestro homenaje a la progenitora de Arquímedes, Josefina Antúnez, residente en la capital del país, su padre Evelio y su hermano Oído, ya fallecidos».

Las cometas

Además de las bolas, la quimbumbia, la pelota, el tenis de mesa y las ilusiones de llegar a ser chofer de un camión, Arquímedes

⁸ José Martí, *Op. cit.*, t. VIII, p. 135.

tenía delirio con sus cometas, quería que fueran las que más lejos se empinaran.

Les hacía muchas innovaciones. En una ocasión le colocó en el rabo una linterna en miniatura y la empinó por la noche, esta causó una gran sensación en Mabay.

–¿De dónde la sacaste? –le preguntó Felo.

–La linterna me la regaló mi tío Oíldo, las varillas las cambié por un trompo y seis bolas y el curricán me lo consiguió mi papá con un amigo en el central. Luego le di tres kilos a Aurelio y él mismo la armó con papel de periódicos y de una *Bohemia*. El rabo lo hizo abuela Magdalena.

Fue tremendo acontecimiento la cometa nocturna de Arquímedes. Pero todo terminó como la fiesta del Guatao. Un día a alguno se le ocurrió ponerle cuchillas de afeitar a los rabos de las cometas y al topar con el cordel del papalote de Arquímedes, este se desprendió y se perdió en el horizonte.

–«¡Oye, so mierda; me cago en tu madre, me las vas a pagar!». Seguidamente se dieron una revolcada, que costó trabajo separarlos; pero al final se amigaron y pasaron toda su juventud como hermanos.

Esas cometas con cuchillas, le llamaban piratas y de verdad eran combates muy divertidos, pero de juegos sucios y peligrosos para los muchachos, porque los rabos podían topar con los tendidos eléctricos y lamentar pérdidas humanas.

La pelota

En el campo de pelota chiquito no se podía jugar temprano. El cabo Reyes formaba líos si se hacía bulla, porque tenía el cuartel cerca. Una vez llegó hasta donde jugaban los muchachos, porque lo despertaron con la gritería. Dijo que los iba a meter a todos en el calabozo. Por eso, a partir de ahí, hasta las diez de la mañana, los jugadores se tiran la pelota y calientan el brazo hasta que el cabo Reyes se levante. Luego discuten la salida al bate.

Un día estaban listos para comenzar el pitén y...

–¿Escudo o estrella? –dice Arquímedes, lanzando una moneda de cinco centavos al aire, mientras los demás forman un coro y con los ojos siguen el medio hasta que cae de plano sobre el suelo.

A partir del sorteo comienza el juego y las discusiones:

–¡Fue mala! –le grita Baró a Serafín, que no pudo batear un lanzamiento pegado.

–¡Está *guay*, espérale para que tú veas! –señala otro.

Bateando el inquieto Baró, el picher le lanza una bola rapidísima. El bateador, creyendo que la pelota venía a la altura de las rodillas le hizo *suín* completo mientras picaba frente a sus tenis, levantando el polvo al golpear sobre el suelo. El bate salió disparado...

Se escuchó a Arquímedes gritar con todas sus fuerzas:

–¡Me partiste la cabeza!

–¡Pa'l puesto médico! –indicó Julio.

La pelota, los guantes y el bate dejaron de moverse. Los jugadores corrieron para el puesto médico... y después el escenario fue el cuartel. El cabo Reyes, al sentir el escándalo, mandó a buscar a los muchachos.

–¡Nos cogió mansitos! –dijo uno de ellos.

–¡Ahora me mete preso! –pensó el negro Baró.

Al llegar éstos, el cabo no dijo nada, solo miró a Arquímedes herido y preguntó:

–¿Qué pasó?

–¡Un accidente! –respondió Arquímedes.

–Se zafó el bate sin querer –apuntó Aurelio.

–¿A quién?

–A mí –respondió Baró.

Para acá, te quedas aquí y ustedes, andando por ahí –les ordenó el cabo.

Baró se puso blanco como un papel y se quedó parado. El cabo lo haló por la camisa y lo empujó para adentro del cuartel. Los dos se detuvieron al lado del buró y junto al catre del jefe.

El cabo miró a Baró y...

–Siguen haciendo escándalos –dijo y alzaba la voz con cada palabra. Seguidamente agregó: no te meto aquí porque es la primera vez –y apuntó hacia el calabozo a la derecha de la entrada.

Baró siguió la mano del cabo, vio el calabozo y el candado de la puerta que la sostenía con una cadena gruesa como la que le ponen a los leones del circo Santos y Artigas.

–Si alguno viene otra vez, lo mando para el Reformatorio de Torrens –dijo con su voz de trueno y empujó el cenicero de la mesa. Levantó un poco el cabo de tabaco viejo que tenía en la boca y tiró tres bocanadas de humo al aire, mirando con desprecio al muchacho le dijo:

–Vete ahora, antes que me arrepienta.

Baró se empezó a mover, primero despacio; caminó de espaldas; dio algunos pasos y tropezó con el estante de los springfields colocado en el piso, cerca de la pared, viró la cabeza un poco para ver la salida porque no la recordaba. Estaba al centro, con dos puertecitas de muelles que al abrirse se movían como dos alas de mariposa; al principio rápido, después más lentamente... la empujó y salió al pasillo. A pocos pasos se detuvo y miró al interior del calabozo. La ventana era pequeña, con tubos cruzados, cubierta del óxido provocado por el sudor de las manos.

Sintió miedo cuando lo miró el guardia de la posta, junto a la escalera, ¡Seguro me dice algo!, pensó y caminó despacio, esperando oír: «¡Oye, párate ahí!».

El chofer

Mucho delirio tuvo Arquímedes por aprender a conducir los camiones de tiro de caña. Antes de cumplir los diez años se montaba con su tío en el camión y observaba todos los movimientos de la palanca, los frenos...

Un día, en un descuido del tío, que dejó el camión solo, con el motor en marcha, el muchacho se montó, le colocó una velocidad y lo echó a andar. Gracias a esas travesuras que él acostumbraba a hacer aprendió muy pronto a manejar. Con el tiempo se

hizo chofer de tiro de caña. También empezó a ver y a comprender las crueldades del régimen de Fulgencio Batista.

En Mabay comenzaron a aparecer carteles: «¡Abajo Batista!, ¡Batista asesino!, ¡Viva la Revolución!» Y en esas acciones estaba Arquímedes Colina.

Después del desembarco del yate Granma, escondido de sus padres y sin abandonar su vida laboral, se dedica a las requisas de armas y a las actividades de la lucha clandestina bajo las órdenes del capitán Roberto Reyes.

El rebelde

Pasada la huelga del 9 de abril de 1958, Arquímedes, junto a otros compañeros, entre ellos, Francisco Luna de la Paz, se alzan, operando bajo las órdenes del capitán Roberto Reyes. En agosto se incorpora, en Pinares de Morales, en la Sierra Maestra, a las tropas del capitán Roberto Ramírez, quien lo autorizó bajar

a Bayamo; allí con un arma blanca desarmó a un soldado de la tiranía; repitiendo varias veces esas acciones.

En los primeros días de septiembre se incorporó a la Columna 10, que dirigía el comandante René de los Santos.

Su muerte fue muy trágica. El 3 de octubre de 1958 sus compañeros cayeron en una emboscada en el Camino Viejo del Cobre. Herido, trató de proteger a la tropa, pero fue inútil.

Los criminales, llenos de odio, situaron el cadáver del joven, de 23 años, sobre el capó de un jeep y lo exhibieron por la ciudad de Santiago de Cuba. Tres meses después triunfó la revolución.

Mabay se llenó de luto al conocerse la noticia; la valentía del joven y su extraordinaria simpatía lo hicieron siempre un caballero y un hijo ejemplar.

Arquímedes Colina Antúnez, es uno de los hijos más queridos de este humilde terruño. Con su ejemplo, todos nos inspiramos en ser cada día mejores revolucionarios.

V

*«Hay tanto que decir, que ha de decirse en el menor número de palabras posibles: eso sí, que cada palabra lleve ala y color».*⁹

JOSÉ MARTÍ

Manuel Cabrera Sánchez llegó a la zona de Mabay y Julia el 30 de noviembre de 1989. Procedía de trabajar en la televisión como jefe de turno en la piquera de transporte de Tele-Rebelde, en Ciudad de La Habana; pero sin abandonar su oficio de periodista.

En Mabay, el primer trabajo que realizó fue de custodio de las combinadas cañeras del Instituto Politécnico José F. Costa Velázquez. Trabajaba una noche sí y otra no. Por el día dormía algo y luego se dedicaba a preparar y a enviar sus informaciones a los distintos órganos de prensa del país, sobre todo al periódico *¡Ahora!* y a la Emisora CMKO Radio Angulo, ambos de Holguín y a Radio Rebelde, especialmente para los programas deportivos *Récord* y *Deportivamente*, de esta última, con sus amigos Roberto Pacheco, Piti Rivera y Pedro Rafael Cruz; así como al periódico *La Demajagua*. Precisamente ese órgano de la provincia Granma, publicó: «Leyenda o realidad: El fantasma de Mabay».

En nuestro país existieron los fantasmas. Algunos llegaron a alcanzar verdadera fama, como este de Mabay, al que nos vamos a referir hoy, que tuvo en jaque a la población allá por 1920, hasta que un ciudadano decidió cazarlo, escribió.

La misteriosa figura, de más de ocho pies de estatura, se dejaba ver al filo de las doce de la noche, envuelto con una tela que lo cubría de los pies a la cabeza.

⁹ José Martí, *Op. cit.*, t. XI, p. 19.

El fantasma tenía en tensión a los vecinos y hubo necesidad de lanzar en contra suya a la fuerza pública. Varios agentes de la policía fueron designados para perseguirlo.

Una noche un policía de «malas pulgas», apostado en el lugar por donde solía vérselo, le descargó los seis tiros de su revólver. Pero el fantasma, atravesado por las balas siguió su camino, ningún daño recibió en su especial anatomía y esto aumentó el pánico entre las autoridades y la población.

No hay que decir que la fama del fantasma se elevó a las cumbres de la celebridad. Vecinos de otros lugares venían a verlo.

Un residente del barrio, que no creía en los cuentos del susodicho espíritu errante, con otros dos amigos, lo esperó una noche nublada, propicia para observar la «Danza Macraba». Aquella «cosa» llegó, por fin, con la última campanada de las doce.

Nuestro hombre le tiró con su 44, a los pies, en un intento por destruir aquella mole espectral, por su base.

Descubrieron que el fantasma era un enanito jocoso que se entretenía metiéndole miedo a la gente subido sobre unos zancos, dando la sensación de ser un fantasma gigante.

Así terminó para siempre aquel fantasma de Mabay, alto, muy alto, a quien las balas no le hacían nada y que por toda una noche me tuvo en una fuerte pesadilla hasta que desperté con el sonido de mi despertador para marchar hacia mi faena laboral. Volví a la realidad. ¿Qué les pareció?

Con ese trabajo de suspenso, que obligó a los más viejos de la zona a leerlo completo, se dio a conocer en Mabay y Julia. Todos se preguntaban: ¿Quién es ese Manuel Cabrera, que ha inventado esa historia del fantasma?

En la provincia de Granma se vinculó al periodismo trabajando directamente en el CAI Arquímedes Colina, donde le ajustaron una plaza para que atendiera la divulgación de la zafra azucarera. Comenzó enviando las primeras informaciones para el noticiero de la mañana Hoy en la noticia y por la tarde al noticiero conocido como La última.



Manuel Cabrera ha tenido una activa vida como corresponsal de órganos nacionales, provinciales y locales de prensa radial y escrita

Con ese nombre de La última, lo han bautizado la mayoría de las personas que lo conocen y hasta los que no lo conocen. Se hizo popular porque los primeros trabajos que realizó fueron dedicados a combatir la delincuencia. Para ello se vinculó con los compañeros de la policía; todos los días le daban reportes de hechos delictivos como robos con fuerza y otros, cometidos por personas antisociales que afectaban la tranquilidad ciudadana.

Es una persona carismática. Los gramenses identifican a Mabay con el nombre de Manuel Cabrera Sánchez, a quien consideran un periodista ameno y siempre con la verdad. Impone respeto y confianza a los pobladores de Mabay y Julia, los cuales acuden a él para denunciar lo que ande mal en los servicios, el comercio, la gastronomía, el transporte,...

Con la gracia que lo caracteriza, nos narra la historia y el contenido de algunos de los trabajos que salieron a la luz pública a través de las frecuencias de Radio Bayamo.

Uno de los primeros trabajos que realicé se llamó Operación Comando, que decía más o menos así:

«Saludos amigos fieles de La última:

«Hoy les voy a hablar de la Operación Comando. Jorge Gelabert Fernández, de pésima conducta social, política y moral viajaba en el tren de Manzanillo a Santiago de Cuba, con su cartera comando, al llegar al apeadero de Mabay se le van los ojos para una oveja que acariciaba dos pequeñas ovejitas de mes y medio de nacidas. Se bajó como un bólido y con soga y todo introdujo uno de esos animalitos en su comando con la idea de llevarlo para Santiago de Cuba como compañía de viaje.

»Al llegar a Bayamo lo atrapa la Policía Nacional Revolucionaria y lo trajo para la Cuarta Unidad de Mabay. Hace unos minutos le celebraron la vista pública a Jorge Gelabert Fernández, repito, de pésima conducta, vecino de Santiago de Cuba, le aplicaron una multa de trescientas cuotas de a dos pesos cada una y tendrá que viajar a su destino sin compañía de viaje.

»Se lo dice, desde Mabay, en cacería de delincuentes, su amigo de siempre, Manuel Cabrera Sánchez (M.C.S.)».

A partir de ahí comencé mi andar periodístico aquí en la provincia. Días después un campesino me da la noticia, de que existían varios búfalos salvajes en la zona de Monte Adentro, distante de Mabay a unos cinco o seis kilómetros y que estaban dañando las plantaciones arroceras y otros cultivos de los campesinos. Fui hasta allí en mi bicicleta con un cartel que decía: «La última, en cacería de búfalos». Pasé tremendo susto: uno de esos animalitos me cayó atrás y logró alcanzar la bicicleta, la cual destrozó, mientras yo trepaba a un árbol. Libré en parte, porque realmente me subí a una mata llena de espinas.

De este incidente reporté:

«Saludos queridos amigos de La última:

»El encuentro de un ser humano, con un animal salvaje, siempre resulta algo lleno de miedo que incluso, puede llegar a cundir el pánico. Me contaron que en la finca La Bermeja existían de diez a quince búfalos salvajes dañando las plantaciones arroceras y aterrorizando a la población. Un campesino, Catalino Espinosa Muñoz, más conocido por *El Cápalo*, me acompañó en el difícil recorrido en «Cacería de búfalos». Cuando llegamos al potrero uno de esos animalitos hizo así: apretó la pata en el acelerador... y a correr hacia donde estaba yo se ha dicho. Gracias a un árbol salvador puedo contar este cuento aquí en La última. ¡Atención! ¡S.O.S! ¡Búfalos salvajes en la finca La Bermeja! ¡Que sus dueños de la Empresa Pecuaria Rosa la Bayamesa los recojan, para yo seguir haciendo el cuento aquí en La última!

»Les habló, desde Mabay, su amigo de siempre, M.C.S.».

Este pedido fue oído y días después, no había un solo búfalo regado por todo aquello.

De igual forma también combatí la existencia de objetos del estado abandonados, como equipos agrícolas, medios de transportes y otros. Combatiendo la negligencia.

Un día fueron a mi casa y me dijeron que había un muerto fuera del cementerio de Julia, hacía varios años. Yo no lo quería creer. Pero fui hasta allí y reporté la siguiente información:

«Saludos fieles amigos de La última:

»Hoy voy a contarles una historia que tal vez muchos no la crean. En el cementerio del poblado de Julia, a dos kilómetros de Mabay, aquí en el municipio de Bayamo, por espacio de más de cinco años, hay uno de esos cadáveres fuera del cementerio, muy pegado a la línea del ferrocarril. Digo esto porque es un cadáver que pertenece a la Dirección Municipal de Servicios Comunales. Es un tractor TC-175, completamente abandonado, fuera de su tumba. Está canibaleado y es fuente de malhechores que le han sustraído muchas de sus piezas.

»¡Por favor, él está con vida, se puede salvar! Que los malhechores se alejen de él y que los dirigentes de Comunales de Julia y Bayamo le den vida, para que pueda contribuir a la edificación de muchas obras y cumplir las tareas para las cuales estaba designado, antes de dejarlo abandonado.

»¡Atención, se los dije aquí en La última! ¡Un cadáver del cementerio de Julia está fuera de su tumba y está con vida!

»En La última, su amigo de siempre M.C.S.».

Después de esta información por poco tengo que fajarme a los piñazos con uno de los responsables. Sólo le dije:

«—Si eres tan guapo como aparentas, vete hasta el cementerio y rescata al muerto. Imagínate que es un familiar tuyo. Así quedamos en paz».

Antes del año aquel equipo estaba prestando servicios a su entidad.

Durante varios días se hablaba mucho de los llamados «mirahuecos», que en algunos lugares habían proliferado como una plaga. Hice el siguiente trabajo para combatir esta mala conducta:

«Saludos queridos amigos de La última:

»Hoy les voy a hablar de un caso inesperado. Vladimir es un buzo que no sabe nadar que cayó en las redes del barrio La Tere-

sa, de Julia. Él, un muchacho de dieciocho años, se convirtió de la noche a la mañana en un buzo, pero no en un buzo de agua salada ni de agua dulce. Era un buzo que se arrastraba por toda la guardarraya para expiar una bella muchacha, de su misma edad, que se bañaba ingenuamente en su bañito de yagua ubicado en el patio de la casa. Cuando el hombre llegaba cerca de allí quería verla completa, parecía un enfermo mental, hasta que fue sorprendido, por el machete del marido de ella, quien lo condujo a la Cuarta Unidad de la PNR, en paños menores.

»Esperamos que esto sirva de escarmiento para los «mirahuecos» que últimamente se han destapado por esta zona.

»Se lo dice desde Mabay, en cacería de buzo, de ese buzo que no sabe nadar, su amigo de siempre, M.C.S.».

Hace unos años Cabrera dio a conocer en La última el siguiente trabajo: Los vampiros de Mabay.

«Sí, los vampiros existen y viven de la sangre que les chupan a los demás. Pero hoy les voy a hablar de una nueva especie: del “murciélago vampiro”, aparecido en el poblado de Mabay, del municipio de Bayamo, que también transmite la rabia, pero no al ganado, sino al ser humano.

»Me refiero a un grupo de malhechores que se ganan el dinero con facilidad y sus cuevas radican en la terminal ferroviaria de Mabay. Ellos, de una forma muy “profesional” se las arreglan para acaparar los turnos para comprar pasajes y después los venden a precios súper alterados.

»Esa especie de vampiros es más peligrosa que las de América del Sur; incluso a los personajes del Drácula de las películas de terror, que ya no asustan ni a los niños.

»En nuestro archipiélago no existe el murciélago vampiro, pero desde hace años los “dráculas” abundan en nuestras terminales de ómnibus, trenes y otros lugares, y debemos fumigar esa plaga, que chupa el sudor del hombre trabajador».

«Chispa» en La última es un personaje imaginario para criticar lo mal hecho. En comunicación con la población Cabrera conoce de cosas mal hechas, las investiga y después las redacta de forma

humorística y las lleva a la emisora Radio Bayamo, donde el locutor, Luis Jiménez Licea, se encarga de leer los chispazos.

Por ejemplo hace nueve años dijo:

«Chispa fue de vacaciones a Mabay y se le ocurrió jugar en el cuadro de pelota, como jardinero central, al estilo de Víctor Mesa. Le dan un batazo entre dos y cuando estira su mano enguantada, pensó que tenía atrapada la pelota y cuando va a sacarla... lo que tenía era el hocico de un caballo».

Otro de sus chispazos:

«Chispa va de Bayamo a Mabay en bicicleta y faltándole dos kilómetros para llegar a la meta, se le parte la cadena del ciclo; tuvo que seguir a pie. Pero... ¡qué contento se puso al pasar por una unidad de gastronomía y leer en la tablilla: «Huevos de Cadena»! Enseguida pidió una doble y la dependienta le sirvió dos posturas de gallina.

«Chispa se molestó y discutió con la empleada y ella le respondió:
»—Es la empresa la que le ha puesto ese nombre.
»—¡Caballeros, por favor! ¿Por qué le han quitado la propiedad de los huevos a las gallinas?».

Cabrera cuenta por qué cambió sus despedidas:

«A partir del año 1995 tuve que cambiar las despedidas de mis trabajos en Radio Bayamo. La primera persona que dijo en la despedida *Su amigo de siempre* fui yo. Sin embargo, algunos colegas de Manzanillo, Yara y otros lugares comenzaron a copiármelo. Luego decía: desde el corazón de Bayamo «les informo M.C.S... Muchos me criticaron y alegaron con toda razón, que Mabay no era precisamente el corazón de Bayamo. Entonces modifiqué la frase, ahora digo: «Desde el corazón dulce de Bayamo», teniendo en cuenta que el central Arquímedes Colina es el único que tiene este municipio y nosotros somos bayameses de corazón dulce. De ahí, mi actual despedida, al concluir las informaciones: «Les in-

formó, desde Mabay, el corazón dulce de Bayamo, su siempre amigo, M.C.S.».

»Quien diga ahora estas frases, estará copiando de mi propio estilo periodístico, dinámico, de chispa y creativo, que le gusta mucho a los radioyentes.

»Es verdad que a algunos no les gusta mi trabajo. Dicen que exagero demasiado. Pero a veces hay que ver las cosas para convencernos de cuánto son capaces de hacer los seres humanos, llega el momento en que convierten las noticias pequeñas, en noticias grandes, noticias de rareza. Siempre me ha gustado hacer ese periodismo. Así lo hice todo el tiempo que trabajé en Holguín, en Ciudad de La Habana y en otros lugares del país.

»He sido popular para los granmenses, aquí en Mabay, Manzanillo, Pilon, Niquero... Llego a esos lugares y la gente me quiere conocer, como si se tratara de un artista del cine o la televisión. Algunos me imaginan un hombre gordo, barrigón... con más de sesenta años. En cambio soy un hombre normal, flaco, con cincuenta y cinco años, pero con un corazón muy joven, lleno de alegría. Me hace muy feliz que el pueblo reconozca mi trabajo y me quiera».

Tiene muchos trabajos que demuestran su constante andar, criticando y combatiendo lo mal hecho. Reafirmando lo que dijera nuestro Héroe Nacional José Martí: *El que vive de la infamia, o la codea en paz, es un infame. Abstenerse de ella no basta: se ha de pelear contra ella. Ver en calma un crimen, es cometerlo.*¹⁰

Entre esos trabajos están:

«Descubren pozos de petróleo en Mabay»: Fue una crítica a los carros con chapas estatales que transitaban los domingos, sin autorización, fuera de las funciones de trabajo.

«La vaca Ochín», que dejaba sin desayuno a los miembros de un contingente, y acusaban a cuatro cerditos, que decían se pegaban a sus tetas por la madrugada y realmente era el CVP.

¹⁰ José Martí, *Op. cit.*, t. V, p. 168.

VI

*«Cuando se trabaja con amor hay resultados y para que exista amor hace falta motivación, sin motivación no hay amor y sin amor por la tarea que se cumple, por la responsabilidad que se ejerce, no hay resultados».*¹¹

GENERAL DE EJÉRCITO RAÚL CASTRO RUZ

Del semanario *La Demajagua*, de la provincia de Granma, seleccioné este artículo, que quiero compartir con ustedes.

Una Peña sin pena

Por Manuel Cabrera Sánchez

Muchas veces hablamos de los grandes acontecimientos del deporte y obviamos un tanto la base, ese eslabón donde el deporte tiene otro sabor y otros escollos que sortear.

No mencionamos, por ejemplo, las peñas deportivas, esas que estimulan a atletas y mantienen viva la recreación y la educación física en lugares desconocidos.

Hoy quiero referirme a uno de esos grupos estimuladores del mundo del músculo: la peña Martín Dihigo, de Mabay y Julia. Aunque me toca muy de cerca, debo reconocer la labor de sus integrantes (no de su presidente), quienes la han colocado en un lugar destacado de Cuba. Hoy es una de las 28 vanguardias nacionales del país.

Se dice fácil, pero resulta bastante difícil obtener esa condición, entre más de 900 existentes en Cuba. Fundada en 1999, con 43 integrantes la Martín Digo es peculiar, pues ha sabido vincular el deporte con el arte.

¹¹ General de Ejército Raúl Castro Ruz, *Selección de discursos*. p. 83. Dirección Política de las FAR, 1987.

Tiene un elenco envidiable: el sexteto de música tradicional encabezado por Jorge Sánchez, el bolerista Roberto Pérez, el trovador Rolando Garcés, el dúo Emilio y Curbelo, la bailarina y declamadora Tahimí Chacón y los comediantes Mayra y Bulé.

Ellos han llevado la cultura a los movilizados en zafras cañeras y a diferentes barrios enclavados en las cercanías de la Empresa Azucarera Arquímedes Colina; han animado, además, las Esparquiadas del Azúcar.

Compuesta por obreros modestos, atiende a los atletas de alto rendimiento y a sus familiares, así como a 38 veteranos del deporte que viven en su radio de acción.

Con recursos propios, el año pasado apadrinó tres copas de béisbol de larga duración, las cuales tuvieron tremenda acogida entre los aficionados de los asentamientos cañeros.

En estrecha relación con el INDER –porque si no fuera por este organismo no tuviera vigor– también ayudó a llevar carteles de boxeo a la plaza de Julia y caseríos aledaños.

Además de los conversatorios deportivos, realiza charlas preventivas para disminuir el alcoholismo y evitar el consumo de drogas.

Tiene un historial meritorio, que no cabe aquí. Sus integrantes saben hacer honor a ese gran pelotero cubano, el mejor entre los mejores, quien por cierto, visitó Mabay en los primeros tiempos de la revolución.¹²

Como su presidente dice que el historial de esta peña no cabe en la reseña anterior, me di a la tarea de recopilar algunos datos que nos muestren la obra realizada:

Peña Deportiva-Cultural Martín Dihigo, de los consejos populares Mabay y Julia, del municipio de Bayamo, Provincia de Granma:

Fecha de fundada: 21.02.1999, cantidad de miembros: 43, mujeres: 10, militantes del PCC: 5, militantes de la UJC: 3.

¹² Semanario *La Demajagua*, Órgano Informativo de la Provincia de Granma, 22.3.2003, p. 6.

Su ejecutivo está integrado por:

Presidente: Manuel Cabrera Sánchez, vice-Presidente: Omar Espinosa, Organización: Miseida Acosta Rivero, frente femenino: Josefa Cuba Milanés, actividades deportivas: Alberto Batista Guerra, actividades culturales: Orlando Arias Aleaga y vocales: Robin Cajigal Cobas y Genovevo Viltres Pérez.

La peña arribó a su quinto aniversario de fundada, cumpliendo su objetivo fundamental que justifica su existencia: brindarle distracción en el deporte y la cultura a las fuerzas que participan en la zafra azucarera en la Empresa Arquímedes Colina, así como a sus familiares.

Esta es la única peña del país vinculada a la atención al hombre en zafra azucarera; ha sido la iniciadora de las Espartaquiadas del Azúcar, con el apoyo del INDER y también sus miembros, en coordinación con la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, enriquecen cada año las fiestas de tradiciones campesinas Eduardo Saborit.

Es la encargada de apoyar, por etapas, los Campeonatos de la Liga Azucarera de Béisbol, tanto en lo deportivo como en lo cultural.

Sus principales actividades desarrolladas de junio de 2003 a mayo de 2004:

- Se apoyó con actividades deportivas y culturales la estancia de 9 equipos de la Liga Azucarera de Béisbol que visitaron a Mabay.
- Se le hizo un homenaje público al lanzador santiaguero Wilson Hawton, invitado por la peña a visitar por tres días a Mabay.
- Se logró la participación de 160 personas en el Maratón Terry Fox.
- Se desarrollaron 16 Espartaquiadas del Azúcar, en barrios del territorio con la participación de más de quince mil espectadores.

- Se apoyaron, con actividades deportivas, recreativas y culturales, las Fiestas Campesinas en cuatro consejos populares con más de veinticinco mil espectadores.
- Se desarrollaron 6 campeonatos de béisbol inter-barrios.
- Se desarrolló por espacio de tres meses el Campeonato de Voleibol entre consejos populares.
- Se formaron los equipos de fútbol, de veteranos de Julia y Mabay, con juegos los fines de semana.
- Se visitaron durante el año 14 veces a los familiares de los atletas de alto rendimiento Vilma Álvarez, Yaniris Morales, Mayelín Vargas y Micleidis González.
- Se transmitieron por radio 180 notas de cumpleaños de veteranos, atletas y familiares.
- Se celebraron 16 simultáneas de ajedrez con 340 trebejistas.
- Se desarrollaron 86 encuentros de dominó entre consejos populares.
- Se recibió con más de 500 personas en la plaza de Julia al cooperante internacionalista Rubén Recio Chávez y se desarrolló un festival deportivo-cultural.
- Se mantienen los correos electrónicos todas las semanas con Vladimir Vargas y Mauricio Pérez, miembros de la peña que están en Venezuela como cooperantes.
- Se hizo el retiro oficial del Béisbol Azucarero a Juan Vargas, fundador de los Campeonatos Nacionales de la Pelota Dulce.
- La delegación artística de la peña tuvo destacadas actuaciones en los municipios Jesús Menéndez, de Las Tunas, Julio A. Mella, de Santiago de Cuba y de Camajuaní, en Villa Clara, durante el Campeonato de la Liga Azucarera.
- También durante el año participaron en varios trabajos voluntarios, entre ellos:
 - Acondicionamiento de instalaciones deportivas: 600 horas.
 - En la construcción de la sala de rehabilitación: 180 horas.
 - En el corte de caña: 80 horas.

- Se impartieron conferencias con los temas siguientes:
 - Martín Dihígo periodista.
 - ¿Cómo se introdujo el béisbol azucarero en Cuba?
 - Sobre el olimpismo y la participación cubana.
 - Cómo un hombre dejó de fumar después de llevar más de 40 años con el cigarro en la boca.
 - En cooperación con Salud Pública, se impartieron las conferencias: Consecuencias del empleo de las drogas y el tabaquismo, respectivamente.

La peña ha demostrado que el deporte y la cultura pueden navegar juntos y sus miembros lo han demostrado, con un modesto colectivo, en una zona campesina que convierte cada día en escenarios deportivos y culturales los campos de caña, centros de acopio, centrales y caseños.

Cuenta con un elenco artístico capaz de ofrecer una gala de buena calidad por espacio de dos horas, ante cualquier público.

En coordinación con la Dirección de la Empresa Arquímedes Colina, emplean como transporte el mismo utilizado para el tiro de caña o simplemente en bicicleta o a pie.

Al frente de cada una de estas actividades está su presidente, cada día con más entusiasmo y dinamismo. Cumple con amor el trabajo que realiza, por eso obtiene resultados. De ahí que, con el esfuerzo de todos sus integrantes, hayan alcanzado la categoría de Vanguardia Nacional, en los últimos dos años.

Manuel Cabrera Sánchez, desde septiembre de 2003, trabaja en la Casa de Cultura de Mabay, en el frente de divulgación y atiende, además, el de capacitación de los trabajadores. Se siente contento y se vincula cada día más a esta tarea.

Como divulgador cultural también ha demostrado tener muchas iniciativas. Una de ellas es la publicación, con esfuerzo propio y con la colaboración de los organismos y entidades del territorio, del Suplemento Trimestral *El Soviet*, de la Casa de Cultura de Mabay, fundado el 15 de enero de 2004. Es el director y cuenta además con:

Eva Rosa Rodríguez y Juan Carlos Guerra como subdirectores y Yolanda Hernández Labaut, editora.

Selección de algunos trabajos publicados en *El Soviet*, escritos por Cabrera.

La importancia de las efemérides

Cada día del año se halla unido a cierto número de acontecimientos que, aquí o allá, hace mucho o poco tiempo, han tenido lugar en la misma fecha. Para darles unidad y para recordarlas en su momento oportuno se compilan y escriben las efemérides.

Evocar un hecho histórico del pasado en el marco histórico del presente, constituye una lección dialéctica utilísima. Volver a dar vida a sucesos y figuras importantes en cualquier época del pasado y analizarlo a la luz de nuestros conocimientos y filosofías actuales, ofrecen un ejemplo de gran valor formativo.

Refrescar cada día la memoria de un gran acontecimiento del pasado o de una figura de otro tiempo, brinda la oportunidad de ejercitar nuestras facultades analíticas y críticas, lo cual constituye un magnífico entrenamiento para la inteligencia.

La ayuda que en cualquier ocasión prestan unas efemérides al profesor, al estudioso, al preocupado y al curioso, justifica la existencia de este tipo de recopilaciones.

Nuestro Suplemento *El Soviet* hace válida esa introducción para que usted conozca la importancia de las efemérides. Eso no quiere decir que las abarquemos todas, pero trataremos, en cada edición, de ajustarla al estilo de esta publicación trimestral.

Entrevista de cumpleaños

Hoy les voy a presentar una entrevista poco usual, pero que en el periodismo moderno algunos reporteros la utilizan.

Aprovechando que este 13 de septiembre, una jovencita de Mabay cumplirá 22 años de nacida cerca del ingenio azucarero Arquímedes Colina, vamos a dialogar de una forma muy amena con ella, como si fuera una guerra de preguntas y respuestas. Me refiero a la Casa de Cultura.

–De los fundadores me quedan cuatro semillas que se mantienen a mi lado: Genovevo Viltres (Bebo); Carlos Tomás Moré (El Negro); Pedro Cuba (El Misterioso) y Miguel Aguilar.

–¡Claro que sí! Mis hijos durante 18 años consecutivos me han tenido como destacada en la atención al hombre en la zafra.

–Mi principal misión es continuar desarrollando en escuelas y comunidades procesos participativos de apreciación, creación y promoción del arte y la literatura, así como fortalecer el movimiento de artistas aficionados.

–Le doy las gracias por la entrevista. Pero ponga ahí que necesito una reparación y mejorar mi reanimación, pues aunque soy joven, padezco de una enfermedad: vejez prematura; me están cayendo muchos años. Necesito un chequeo médico general.

Gemelos de la Cultura

Los partos gemelares, siempre son noticias que acaparan la atención de los medios de difusión masiva que transmiten la noticia a la población.

Este es el caso de los hermanos gemelos de la cultura de Mabay, nacidos el 13 de septiembre de 1983, sobre las 9 de la mañana, en ocasión de celebrarse el 50 aniversario de fundado, en la zona el Primer Soviet de América.

Me estoy refiriendo al Museo Histórico y a la Biblioteca Pública de Mabay, hoy Raquel González, centros que en sus 21 años de vida, han cumplido su papel de transmisores de educación permanente en la comunidad.

El Museo, con cinco temáticas expositivas, cuenta con su única directora, desde su fundación, la compañera Irene Tamayo, junto a la técnica Joaquina Borges Contreras; mientras que en la Biblioteca aparecen las pioneras, que iniciaron la faena entre libros, aquel 13 de septiembre: la timonel Antonia Ricardo, la técnica Mayra Estrada y la auxiliar Pilar Ricardo.

En este nuevo aniversario, de los gemelos culturales de Mabay, la población se siente feliz por contar con dos centros de este tipo y con un personal calificado, que transmite amor para que usted repita siempre su visita, que no es engañadora.

Animales prehistóricos en Mabay

Tal vez, a muchos le cause asombro, la noticia de que en Mabay existe un grupo de animales prehistóricos; pero todo es cierto, muy cierto.

Los animales prehistóricos en Mabay existen gracias al joven escultor José Luis del Toro, conocido como por *El negro*.

Con barro ha confeccionado la única colección de esos animales en miniatura del país, la que ha sido expuesta hasta en el extranjero, como en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en la República Democrática de Corea.

Entre los animales prehistóricos de Mabay, aparecen dinosaurios, triseratos, higuánodotes, tiranosuarios y avedondes, entre muchos más.

En miniaturas son los primeros del país; pues en el Valle de la Prehistoria, de Santiago de Cuba, existen esos animales pero en tamaño normal.



Junto a familiares y amigos, como es habitual. Julio, 1991

José Luis del Toro, forma parte del grupo de artesanos de la Casa de Cultura de Mabay.

Una alerta

En el apeadero del ferrocarril de Julia se escondieron muchas armas y medicinas para el Movimiento 26 de Julio. Ahora se está desplomando poco a poco. Las tablas del piso van desapareciendo, los servicios sanitarios ya no existen y el aspecto que tiene es bastante desagradable. Se debiera rescatar.

VII

«Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan,
los que odian y deshacen». ¹³

JOSÉ MARTÍ

A Manuel Cabrera le apasiona el ajedrez. Por lo que lo invité a una partida rápida. Estas fueron las jugadas:

«Mis primeros pasos en el periodismo se los debo a mi papá, Manuel Cabrera Cabrera, que era periodista y locutor. Fue un gran maestro. Mucho tengo que agradecerle a Irma Armas Fonseca, quien me dio clases de técnica periodística y a su hermana Paquita que me impartió gramática y español. Yo trabajaba en el hospital «Lenin» y devoraba los reportajes que Irma escribía para el periódico *Ahora*. Después fui corresponsal de *Juventud Rebelde*.

»Le debo también a los periodistas holguineros ya desaparecidos: Mérido Gutiérrez, Pedro Ortiz y Eugenio Guzmán, así como a Mario Parra Alonso.

»Mi primera tarea con la revolución fue participar en la Campaña de Alfabetización con mi hermana y mis padres. Tenía 10 años y mi hermana 12. Fuimos alfabetizadores populares en un barrio muy humilde de Holguín, el Reparto Guarro, hoy Santiesteban. Entre los cuatro enseñamos a leer a 19 analfabetos.

»Aquí en esta zona de Julia contraí mi tercer matrimonio, con Josefa Cuba Milanés, una compañera que me ha ayudado mucho en mi trabajo y en lo personal. Estoy muy enamorado y agradecido de ella.

»No creo en el divorcio. El matrimonio es un contrato por tiempo indeterminado, a Guelsy, en Holguín y a Beatriz, en La Haba-

¹³ José Martí, *Op. cit.*, t. IV, p. 413.

»La chispa periodística no se aprende, eso es de cada cual y el olfato que tengas para buscar noticias. El periodista es como el policía, nunca está *libre*; de lo contrario, tiene que buscar otra profesión.

»Me gusta el periodismo de chispa. Conozco colegas que cuando no van para el periódico o la radio, no llevan ni un papel ni un lápiz, para si se les presenta algo, poder anotarlo. Esos instrumentos son inseparables para el periodista, igual que la pistola para el policía.

»El periodista debe acostarse pensando en lo que va a hacer al día siguiente. Debe tener creatividad. Ser exigente con él mismo y de forma autodidacta superarse, leer a los buenos periodistas.

»Nuestra Casa de Cultura va por un buen camino, con su nuevo director al frente, el sicólogo Ángel Vargas Matamoros.

»La principal misión de la institución es desarrollar en los planteles educacionales y comunidades, procesos participativos de apreciación, creación y promoción del arte y la literatura, que contribuyan a garantizar el enriquecimiento espiritual de la población, principalmente en niños y adolescentes; el fortalecimiento del movimiento de artistas aficionados y el afianzamiento de nuestra identidad.

»Estoy contento con todos mis compañeros. Somos muy unidos y queremos demostrarle al pueblo que la cultura no es sólo música en la plaza y un termo de cerveza.

»Vivir del cuento es un espacio que tengo el último viernes de cada mes, en la Casa de Cultura de Mabay. He logrado agrupar a cuentistas callejeros y los llevo para que demuestren su talento. Tengo una gran amiga que me asesora, Aracelis Ladrón de Guevara, conocida como *Chela*, una bella mulata bayamesa, instructora de arte en la especialidad de teatro. Nos llevamos como anillo al dedo.

»Todo el mundo no puede ser humorista. Creo que nací con ese don; por eso a varios de mis trabajos le pongo algo de humor,

pero con seriedad; para que se eliminen muchas negligencias. Hacer teatro me encanta, pero considero que he dejado pasar mis mejores años para subir a las tablas. Cultura es también meterse en la historia de los terruños y por eso, aunque nací en Holguín, soy hijo adoptivo de Julia y Mabay, e indago cada día sobre la historia de estos barrios. Aquí en Mabay y Julia los duelos, generalmente, no se despiden en el cementerio, sino en la propia casa al llegar el carro fúnebre; es una tradición, yo he despedido más de cincuenta. Solo lo hago cuando he conocido a la persona; cojo la fecha de nacimiento, lo otro lo pongo yo, dando muestra de que lo conocí.

»Tengo algunas anécdotas. En los pueblos de campo se les da mucha importancia al acto de despedir los duelos. Recuerdo que el 17 de enero de 1993, acudí al barrio de Humilladero, al velorio de una señora conocida como *La tía Dora* y el encargado de despedir el duelo no llegó a tiempo y Radamés Benítez me pidió que lo hiciera yo. Antes me había tomado dos *chicotazos* de ron y sin pena, me encaramé en una carreta y cumplí la misión.

»En otra ocasión escribí la despedida del duelo de un amigo y cuando estaba hablando, me di cuenta que no las había enumerado bien y de la cinco pasé a la ocho y... tuve que improvisar, pero no sabía cómo terminar, hasta que un amigo me dijo en voz baja: «En el camino nos vemos. Que descanses en paz».

»Deseo, cuando muera que me velen en el portal de mi casa (donde está pintada mi figura en la pared), que me tengan allí cinco o seis horas y que brinden café, bocaditos, cigarros y tabacos y que los presentes se den algunos *chicotazos* de ron Mabay. Después que me trasladen para Holguín y me velen un rato en mi pueblo natal y que me entierren allí.

»Si me da tiempo, mi propio duelo yo me lo voy a grabar. Si no me da tiempo, quiero que me lo despida mi colega Ernesto Rondón Jorge, comentarista deportivo de CMKO Radio Angulo.

»Uno debe ser siempre honesto y no subestimar a los demás. Siempre se aprende algo nuevo, hasta de un niño.

»El cine me encanta, sobre todo los dramas; me entretienen las películas de kárate. Las de ciencia ficción no me gustan. En la televisión escojo los espacios informativos, mesas redondas, los deportivos, en especial el béisbol, algunos musicales como Palmas y Cañas. Las telenovelas no las veo porque se me llena la casa, mi esposa las ve en casa de su mamá. Las telenovelas cubanas deben reflejar más el vivir de las familias y no mostrar tantas casas de lujo, que eso no es real.

»De bailar no sé nada, soy un patón, pero cuando me doy dos tragos, parezco un trompo, se me quita la pena y entonces viene el papelazo. Cantar, tampoco sé, pero me defiendo haciéndolo en el baño cuando hay frío. No soy cervecero. Me gusta de vez en vez levantar el codo en su momento indicado, pero prefiero el ron Mabay.

»Es cierto. Los destacados comentaristas deportivos Héctor Rodríguez y Eddy Martín fueron a visitarme. Al llegar a la casa les abre la puerta mi suegra. Uno de ellos le pregunta: “¿Aquí vive el periodista Manuel Cabrera Sánchez?” y ella le respondió: “¡No, aquí el que vive es el borracho Manuel Cabrera Sánchez!”, ¡qué pena pasé!

»Sí, eso fue en la clausura del V Encuentro Provincial del Patrimonio Azucarero, celebrado el 16 de mayo de 2004 en la casa del MINAZ, en Mabay, yo tuve que exponer mi trabajo sobre el origen de la pelota dulce frente a un jurado y más de 100 asistentes.

»A cada ponente uno de los gastronómicos le situaba un vaso de agua. Pero como yo soy tan jodedor, un buen amigo mío, David Rey, cuando yo estaba desarrollando el tema, me situó un vaso de los grandes, y yo mirando al público lo cojo, me tomo la aparente agua y... ¡era ron Mabay! Me lo tuve que tomar casi todo y no hice ni una mueca, nadie se dio cuenta.

»Al finalizar me aplaudieron mucho y obtuve premio. Pero al retornar a mi asiento, junto a la delegación de Mabay, el ron había hecho su efecto, me perdí, no encontraba mi silla y tuve que sentar-

me en la primera que encontré desocupada junto a otro municipio. A los jodedores les pasa eso y David se desquitó de muchas maldades que yo le había hecho.

»El café sí me gusta, a tres cucharadas de polvo para media botella de agua y con una sola de azúcar.

»Mi comida preferida: congrís, bistec (de cerdo, aunque me suba el colesterol), tostones de plátano maduro y ensalada mixta: lechuga, pepino, tomate, remolacha y berro y de postre: cascos de guayaba con queso blanco. Me gusta cocinar, pero dicen que gasto mucha grasa y especias.

»Es verdad; a pesar de ser una persona flaca, me he caracterizado por tener mucho apetito. Un día fui con mi hijo Manolo a la pizzería de Holguín y pedimos veinte pizzas y la empleada las trajo envueltas, pensando que eran para llevárnoslas. Le dije que eran para comérmolas allí. Los presentes se sorprendieron con aquella “animalada”.

»He participado en varias competencias de comilones. Recuerdo que siendo divulgador del INDER en Holguín, me comí una bandeja de panetelas borrachas... Si me apretaban el estómago botaba miel por la boca, la nariz, los oídos y hasta por... todas partes.

»En Julia tuve mi gran rival: Iván Natalito Domínguez García, un corpulento “bueyero” de la CPA Primer Soviet de América, que me dejó al campo: se comió treinta libras de carne de cerdo asada y se tomó tres botellas de ron. Iván es el mayor comilón que he conocido. Un día se tomó una botella de manteca de puerco. Algo parecido hizo el ya desaparecido *Papi* Curba, también del poblado de Julia.

»En Radio Bayamo mis programas preferidos: Hoy en la noticia y La última; y en Radio Angulo, de Holguín, Frecuencia y de Primera mano. Simpatizo mucho, en la provincia de Granma con mis colegas Luis Morales Blanco, del semanario *La Demajagua*; con David Rodríguez y Maricela Presa de Radio Bayamo; así como Yaquelín Pérez y Gloria Guerrero, del Telecentro CNC (Cuna de la Nacionalidad Cubana) y Froilán Arencibia, de la Televisión Cubana. Me gusta la forma en que dicen las cosas.

»En la pelota, simpatizo con Holguín y Granma. En el béisbol azucarero con Mabay primero y después con Granma. ¡Claro que sí!, el deporte es cultura y me apasionan todas las disciplinas. Siento admiración por Alberto Juantorena, Teófilo Stevenson, Sotomayor, Ana Fidelia, Antonio Pacheco, Kindelán... En el orden local siento adoración por tres de mis hijos adoptivos: Vilma Álvarez Góngora *El Cañón de Mabay*, cuarto bate del equipo Cuba de Sofbol desde 1990 y por la lanzadora de esa selección Yaniris Morales Montero, ambas del barrio La Teresa, en Julia y por Migueldis González Tamayo, de Malvango, séptima del mundo en impulsión de bala.

»En Mabay y Julia hay personas muy carismáticas como: Miguelito Guerra, un promotor cultural natural, que sin tener un nivel de escolaridad elevado, «monta» grupos de teatro y coros con niños, y es animador de actividades con el micrófono, todo improvisado y con una facilidad de palabras como si fuera un profesional. Otro es Pascual Zamora, conocido como *Chin Perilla*, que en tres ocasiones, *chicoteado*, ha caído debajo de trenes y ha salvado la vida.

»En relación con la cultura de la zona, siento admiración por los artistas de la plástica, Jorge Sánchez y Juan Lahera; así como por Jorge Vargas Paneque, que además de poeta, ha confeccionado, de forma artesanal, una colección de instrumentos musicales en miniatura. Fuera de serie es José Luis del Toro, que tiene un zoológico ambulante. Uno de los valores culturales de la zona, que surgió del Movimiento de Artistas Aficionados, es Gilberto Leal Fonseca, *Motita*, sonero y trovador. Ha incursionado por varios países como Francia, Italia, Bélgica, España, Portugal. No olvida a su pueblo que lo vio nacer. Por eso canta en el parque, en un centro de trabajo, en casa de amistades, en fin... en cualquier lugar. No piensa solo en los contratos, pues él es un artista del pueblo.

»¡Sí, cómo no! Los pobladores de Julia y Mabay se enorgullecen de tener entre sus hijos a Pablito Milanés. Según datos ofreci-

dos por Gladys Milanés Núñez, prima de Pablito, él nació en Bayamo, el 24 de Febrero de 1943, pero su residencia estaba en el poblado de Julia; y entre los cinco y los seis años pasó a vivir al Horno de Guisa y de allí volvió para Bayamo, hasta los trece años. El popular cantante Mundito González, también era de Julia y su padre trabajaba en el central Mabay.

»No me gusta dormir la mañana. Durante más de treinta años me levanto entre las cuatro y las cinco. Me pongo a escribir, aunque sea una carta a un familiar o a un amigo. Cuando no estamos en tiempo de pelota o cuando no hay un juego que me interese me acuesto después del Noticiero de Televisión.

»Es muy difícil hablar de amigos. El periodista tiene algo de sicólogo y sabe cuando lo tratan con hipocresía. Viví muchos años en Ciudad de La Habana y el cambio de vida fue muy brusco al mudarme para el barrio El Congrí, en Julia. Las costumbres son diferentes; pero enseguida empecé a cosechar amistades. Al principio me decían *El habanero*. Fuera injusto si no mencionara a los buenos amigos que me abrieron sus brazos cuando llegué aquí: Humberto Montoya *Ñinga*, Pablito de Ávila, Lando Díaz, Rafael, *Pelayo* Montoya, Feliberto Ricardo *Beby*, Julio *Huevo* de Ávila, Emiliano González, Mercedes Guerra, Reinaldo Acosta, Radamés Benítez, y mi gran hermano Rubén Recio Chávez, Nícida Manzano, Jorge Luis Aguilar y Eloy Recio.

»Les brindo mi amistad a todos; por eso me despido en mis trabajos con esta frase: *su siempre amigo*.

»Mis vecinos son maravillosos, a todos los quiero, aunque en ocasiones discuto con Marlenis Cabrera (*Pucha*), porque es porfiada, pero la quiero. ¿Algunas de las buenas amigas que respeto y quiero?: Mirian, Miseida, Yunesquis, Maylenis, Yulianis, Yaneysis, Gisela, Leticia, Aracelis. Todas son mis hermanas. Mis mejores amigos en Mabay: Mario Garcés Soto *Mayito*, Ovidio León, Ronaldo León y Omar Espinosa. Mi peor enemigo: ¡el almanaque! Ni en la pared de la casa lo pongo.

»¿Un deseo? Volver a ser miembro de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC). Cuando era periodista de *Juventud Rebelde* tenía mi carné de asociado. Ahora, como divulgador, me dicen que no tengo derecho. He oído que en otras provincias, a los corresponsales destacados, sí le dan esa oportunidad. Para mí lo máximo es la Revolución, Fidel y Raúl. A ellos les debemos mucho, sobre todo los que nunca tuvimos nada».

No lo duden amigos, este cubano que tengo frente a mí: Manuel Cabrera Sánchez, está en el bando de los que aman y fundan. Los que lo conocen saben que no es perfecto, es verdad, pero Martí dijo: «Los hombres no pueden ser más perfectos que el sol. El sol quema con la misma luz con que calienta. El sol tiene manchas. Los desagradecidos no hablan más que de las manchas. Los agradecidos hablan de la luz».¹⁴

¹⁴ José Martí, *Op. cit.*, t. XVIII, p. 305.

Bibliografía

BARNET, MIGUEL, *La fuente viva*. Letras Cubanas, 1983.

CABRERA SÁNCHEZ, MANUEL, Semanario *La Demajagua*, Órgano Informativo de la Provincia Granma, p. 6, 22.3.2003.

CASTRO RUZ, RAÚL, *Selección de discursos*. p. 83. Dirección Política de las FAR, 1987.

Documentos del Museo Histórico de Mabay.

MARTÍ, JOSÉ, *Obras Completas*, t. IV, V, VII, VIII y XI. Edición 1975.

ROSALES DEL TORO, ULISES, periódico *Granma*, 12 de enero de 2004, p. 2a. Edición.

Suplemento Trimestral *El Soviet*.

Entrevistas realizadas:

Por Manuel Cabrera a Ulises Rosales del Toro.

Por el autor a Manuel Cabrera Sánchez.

Por Mirta Batlle Sarría a Ramón Romero Pérez.

Desde Mabay, su siempre amigo

Fue impreso por Ediciones Bayamo en noviembre de 2005.

Esta edición consta de 300 ejemplares.